

Carlos Meléndez,
Presidente Constitucional de la República de
El Salvador,

A Su Excelencia el Señor
Wilbrum Guillaume Sam,
Presidente de la República de Haití,

Grande y Buen Amigo:

He tenido la honra de recibir la Carta Autógrafa de Vuestra Excelencia, fechada el 29 de marzo último, en que se sirve manifestarme que por renuncia del señor General Davilmar Théodore, de la Presidencia de esa República, para que fue electo el 7 de noviembre anterior, la Asamblea Nacional, en Sesión de 4 de aquel mes, designó a Vuestra Excelencia para ocupar la Primera Magistratura de la Nación; habiendo prestado el 9 del mismo marzo, el juramento exigido por la Constitución para asumir el ejercicio del Poder Ejecutivo, puesto en el cual considerará como uno de sus más caros deberes, trabajar por el mantenimiento y desarrollo de las relaciones de amistad existentes entre los dos Países.-

Me es grato felicitar a Vuestra Excelencia por la merecida honra que se le ha conferido y asegurarle que, en la realización de los elevados propósitos que le animan, de conservar y ensanchar los vínculos amistosos que unen a El Salvador y a la Nación Haitiana, encontrará mi cooperación más sincera y eficaz.

Hago votos por la prosperidad de la República de Haití y por la personal ventura de Vuestra Excelencia, de quien soy

Leal y Buen Amigo,

C. Meléndez

Escrita en el Palacio Nacional:
San Salvador, 16 de julio de 1915.

A. Martínez Suárez